

NO DEFINITIVO
SIN REVISAR

NO DEFINITIVO
SIN REVISAR

efectuará estos pagos con estricta sujeción a la fecha de fallecimiento del o los causantes.

Artículo...—Los beneficios del Seguro de Vida a que se refieren los artículos que anteceden empezarán a otorgarse después de transcurridos dos meses de la iniciación del aumento del descuento del uno por ciento (1%), destinado a formar el Fondo Común de que trata el artículo 5º del ya citado D.F.L. Nº 31, de 1953, a fin de formar una reserva de recursos que permita cumplir sin dificultades el pago de los siniestros que se produzcan a partir del 1º de septiembre de 1972.

Artículo...— La indemnización de 24 meses del último sueldo establecida en el artículo 208 del D.F.L. Nº 1, de 1968, del Ministerio de Defensa Nacional-Subsecretaría de Guerra, para el personal fallecido a consecuencia de un acto determinado del servicio, será incompatible con el Seguro de Vida contemplado en los artículos precedentes.

Artículo...—Las normas que regulan el Seguro de Vida establecido en el articulado que antecede, serán aplicables también a los personales en servicio activo y en retiro del Cuerpo de Carabineros de Chile y su implantación no significa, en manera alguna, que deban caducarse los seguros de vida que los imponentes de las Cajas de Previsión de la Defensa Nacional y de Carabineros tengan vigentes en sus respectivas Mutualidades.

Convendría agregar a la indicación sobre el seguro de vida obligatorio el siguiente artículo:

Artículo...— Facúltase al Presidente de la República para que pueda revisar periódicamente la tasa de cotización y/o el monto del beneficio del seguro, en la medida en que las circunstancias lo requieran."

El señor PAPIĆ (Vicepresidente).—El turno siguiente corresponde al Comité Demócrata Cristiano.

Ofrezco la palabra.

ANALISIS DEL MENSAJE PRESIDENCIAL.

El Mensaje: el engaño como instrumento político.

El señor MUSALEM.—Señor Presidente, en esta oportunidad deseo hacer un muy somero análisis del Mensaje Presidencial, previo al que plantearé en forma más extensa en un futuro próximo.

Considero grave que la autoridad máxima del país avale con su intervención del 21 de mayo la política con que la Unidad Popular ha tratado de desorientar y manejar a la opinión pública, y de ocultar el fracaso de su gestión. Por esto, prefiero no dejar pasar más tiempo.

1. El Presidente Allende en su último Mensaje ha dado muestras concretas de la falta de respeto que los hombres de la Unidad Popular tienen por el resto de los chilenos. En efecto, este último Mensaje podría considerarse como la obra maestra de los artífices del engaño político, de quienes el Presidente aparece como líder y asociado. Sus 1.097 páginas son una oda a la imaginación de los burócratas y políticos que participaron en su confección; cuesta encontrar en ellas algo que haga realmente pensar que se trata de una cuenta de la situación por que atraviesa el país.

2. En lo político este engaño se manifiesta en que, una vez más, se repiten planteamientos generales que ya constituyen lugares comunes, pero se es incapaz de darles contenido concreto. Se afirma, por ejemplo, repitiendo una aseveración ya formulada en el Mensaje anterior, que: "Nuestro sistema legal debe ser modificado. De ahí la gran responsabilidad de las Cámaras en la hora presente: contribuir a que no se bloquee la transformación de nuestro sistema jurídico..." Pero, ¿por qué no se formula en concreto una reforma de la Constitución para ello? ¿Por qué no se enfrenta el plebis-

cito? ¿Por qué se rehúye constantemente la acción legislativa y se procede defacto —por la vía administrativa— torciendo el espíritu de la ley y sobrepasándola? La verdad es otra; una cosa es lo que se dice y otra lo que se hace. Lo peligroso es que el propio Presidente de la República es quien da el ejemplo en esta materia.

El Mensaje plantea también el grave problema de la violencia, pero de la misma manera, menospreciando lo que la mayoría del país piensa, no hace proposición concreta alguna, demostrando la incapacidad del Gobierno para garantizar la vida de los chilenos. ¿O es que se considera suficiente satisfacción para el país un simple diálogo sobre estrategias divergentes y acusaciones mutuas, que se escurren en medio de las balas, entre un caracterizado funcionario comunista de Gobierno y los extremistas, mientras caen chilenos inocentes? ¿O el Presidente de la República cree conveniente esperar que el país empiece a arder por los cuatro costados para proponer medidas que aseguren un desenvolvimiento normal que dé continuidad al proceso de cambios?

Parece que el Presidente de la República y la Unidad Popular no se dan cuenta de que la violencia, el sectarismo, la prepotencia y la incapacidad de la burocracia militante y los fracasos del Gobierno están desprestigiando la revolución y dándole la razón a otros que tampoco representan el pensamiento de la mayoría del país. Este es otro flagrante engaño.

3. En lo económico, el engaño adquiere dimensiones realmente increíbles. Se dice, por ejemplo, que: "Los resultados alcanzados en 1971 no son un acontecimiento efímero. Inician un período de expansión que se sigue reflejando en los indicadores durante los cuatro primeros meses de 1972..." ¿A qué indicadores se refiere el Presidente? No es al aumento del ritmo inflacionario, que se ha traducido en lo que va corrido del año en un incremento del nivel de precios del orden

del 20%. No es al aumento del desempleo, que según los resultados de la última encuesta del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, asciende a un 25%. No es a la caída en la producción agrícola, que se manifiesta dramáticamente en el caso del trigo, cuya producción cae en un 40% y obliga a importar más de 9 millones de quintales métricos. No es a la carencia absoluta de divisas, que, entre otras cosas, obliga a una devaluación del dólar de corredores en 50%. No es a la baja de producción en las industrias estatificadas, informada por algunos interventores o denunciada por obreros de las mismas empresas. ¿A qué se refiere entonces el Presidente? No se sabe. Es un misterio más entre los muchos que ya existen en este Gobierno.

4. Pero esto no es todo. Otros botones de muestra.

a) Se dice: "En el primer año de nuestro Gobierno creció (el producto interno) en 8,5%." Dos errores deliberados. El producto interno o producto geográfico bruto aumentó en alrededor de 5% en el año, y no en 8,5%. Lo que aparentemente se incrementó en 8,5% fue el gasto del producto geográfico bruto, cifra que por lo demás ha sido cuestionada por el último estudio del Instituto de Economía de la Universidad Católica. Su crecimiento real aparece haber sido del orden del 7%.

Se suponía que éste era uno de los grandes éxitos de la política de Gobierno en el año 1971. Puestas las cosas en su lugar, el éxito se transforma en un magro logro, en especial si se tiene presente que para conseguirlo se hipotecaron las posibilidades futuras de desarrollo.

b) Se sostiene: "Concebimos el área social, en su estructura y orientación, como el embrión de la futura economía socialista. El excedente generado se destina íntegramente a comprar más equipos y a...", etcétera. ¿De qué excedente se habla, cuando todo Chile sabe que las empresas del área social tendrán un déficit de caja durante 1972 del orden de los

23.000 millones de escudos y pérdidas de a lo menos 3.000 millones de escudos?

c) "El país sabe que llegamos al Gobierno" —se agrega— "con un endeudamiento externo que sumaba alrededor de 4.125 millones de dólares, el más alto volumen de nuestra historia." Lo que el país realmente sabe es que ésta es una de las infamias más burdas concebidas en los últimos tiempos. Las cifras que el propio Gobierno presentó ante el Club de París y el Fondo Monetario Internacional desmienten esta afirmación. La cifra oficial señala que el total de esa deuda alcanza a 2.368 millones de dólares. Lo increíble es que el propio Presidente de la República se haga eco de estas falsedades cuando es precisamente en su Gobierno en el que más se ha agravado la situación de endeudamiento y dependencia del país en sólo un año y medio.

d) También se expresa: "En las empresas del área social y mixta han empezado a funcionar los mecanismos de participación, acordados por el Gobierno y la Central Unica de Trabajadores, tras haber sido discutidos durante varios meses en los organismos sindicales de base." ¿Acaso el señor Presidente considera que la participación ha empezado por el solo hecho de haber reemplazado al administrador o gerente anterior por el interventor que lo sustituyó en la casa, el auto, el sueldo y en la calidad de representante del nuevo patrón, pero no en una actitud más humana, de puertas abiertas, ni menos de compañero? ¿De qué discusión de participación en los organismos sindicales de base se habla? No se querrá hacer referencia a los despidos de trabajadores y dirigentes sindicales en Sumar, Helvetia, en el Cobre, Rayón Said, Yarur, Paños Continental "ad portas" y muchos otros por el delito de querer participar y exponer ideas distintas a la ideología marxista.

Donde se configura el engaño más flagrante es cuando se afirma que los mecanismos de participación "tienen el con-

tenido de clase que les confiere el que los representantes del Gobierno —en número no superior a los de la Asamblea General— están comprometidos con la revolución socialista." ¿Acaso el Presidente pretende que los trabajadores creen que los funcionarios de Gobierno designados por "cuoteo" son representantes de clase y no de los partidos que los destacan? Donde se llega al colmo es cuando la primera autoridad de la nación deja trunco su pensamiento y el de la Unidad Popular ex profeso, al callar que quien decide frente a la igualdad de representantes de los trabajadores y de los funcionarios, burócratas del Gobierno, es el interventor o el administrador designado por él y no por los trabajadores. Por eso, resulta un sarcasmo la frase final de este párrafo: "Pluralismo, amplitud, contenido de clase y misión que hará de nuestro sistema de participación uno de los más auténticos y representativos del mundo en transición al socialismo en la medida que opere regularmente."

Parece que no se dan cuenta del peligro del espejismo de participación que están creando. Hay trabajadores, los que apoyan a la Unidad Popular, que están convencidos de que están participando y haciendo la revolución ellos y no los interventores ni los burócratas. ¿Qué va a pasar cuando despierten a la realidad y comprendan que están siendo utilizados y engañados? Más allá de la frivolidad verbalista del Gobierno y de la Unidad Popular, les conviene ir pensándolo, porque van a ser las primeras víctimas de este despertar de león que va a tener el pueblo.

5. En donde el engaño se convierte definitivamente en la norma general es en los Anexos y, en especial, en la parte denominada "Avances en el cumplimiento de las primeras 40 medidas del Gobierno Popular". Bastan algunos ejemplos para comprobarlo.

a) La sexta medida señalaba: "El Fisco no fabricará nuevos ricos...". Todo el

país conoce los múltiples escándalos que diversos sectores han denunciado reiteradamente y que no han tenido respuesta satisfactoria. Basta recordar las denuncias relativas a la actuación de altos funcionarios del Banco Central y de la propia secretaria del Presidente de la República.

La crisis moral por que hoy atraviesa el país tiene su origen en el ejemplo que proporcionan los hombres nuevos.

b) La medida número 19 ofrecía: "Casa, luz, agua potable para todos." Además, el Mensaje señala que "en 1971 se han iniciado más de 90.000 viviendas". La verdad es otra. A pesar de contar con un presupuesto "record", que alcanzó en 1971 a 3.100 millones de escudos, más del doble que el de 1970, sólo se construyeron en el período 8.351 viviendas definitivas. En 1965, en el Gobierno anterior, se construyeron cuatro veces más viviendas por esta vía, o sea, 36.486, y ello con un presupuesto a lo menos cuatro veces inferior. Estos son los hechos. Cabe preguntarse cuál es el destino que han tenido estos recursos.

c) En la medida número 31 se prometía seguir "una política independiente, desahuciando los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y terminando con las escandalosas devaluaciones del escudo". Es realmente increíble que se alegue el cumplimiento de esta promesa, en circunstancias de que el país en el último tiempo ha conocido de hechos que apuntan precisamente en la dirección contraria. Desde luego, la renegociación de la deuda, cuya larga y ardua tramitación es la más clara demostración del alto grado de dependencia en que nos encontramos, fruto de la absurda política de comercio exterior de este Gobierno. Por otra parte, resulta sorprendente que se afirme que se ha terminado con las devaluaciones —el Presidente también lo hace en el texto de su discurso—, en circunstancias de que el 18 de mayo, tres días antes de la lectura del Mensaje, el Banco Central devaluaba

en 50% el dólar de corredores. Cinco meses antes, en diciembre de 1971, se había producido otra devaluación, esta vez afectando a todos los tipos de cambio existentes. Y antes hubo otras. ¿Qué es lo que se pretende con estas vulgaridades? Es realmente impresionante la falta de respeto hacia todos los chilenos que este tipo de actitudes representa.

d) En la medida número 37 se ofrecía "la disolución del Grupo Móvil". Una vez más la mentira descarada. Los últimos acontecimientos de Concepción y las acusaciones expresas de la extrema Izquierda al Gobierno son la mejor demostración de que no es así.

6. El procedimiento denunciado y los hechos que lo configuran son indicadores claros de la profunda crisis moral, política y económica que hoy vive Chile. Jamás antes el engaño burdo y deformador de los hechos fue utilizado con tanto desenfado para torcer la voluntad libertaria y la decisión independiente del país. Los Presidentes de la Nación, personalmente, guardaron la dignidad del cargo informando veraz y exhaustivamente de la realidad.

El engaño fue y será siempre el instrumento político que esgrimen las mentes afiebradas por el totalitarismo para acallar el pluralismo de ideas y corromper moralmente a los hombres libres. Por eso, reaccionamos con indignación cuando el Presidente de la República de Chile, que siempre se ha declarado un demócrata, se pone a la cabeza de un procedimiento tan antidemocrático, que sólo demuestra la falta de respeto que tiene por la ciudadanía y que la Unidad Popular y sus burócratas han generalizado.

Por lo dicho, creemos imprescindible realizar en breve un análisis más detenido de esta crisis global, que está carcomiendo a Chile insensiblemente más allá de los signos externos y, asimismo, del cumplimiento de las 40 medidas ofrecidas por la Unidad Popular, para que así los chilenos tengan una información veraz de la rea-

idad que el "Gobierno del Pueblo", entre comillas, trata mañosa y burdamente de ocultarle. Para estos efectos utilizaremos próximamente en forma detenida esta tribuna.

El señor PAPIC (Vicepresidente).—En el tiempo del Comité Demócrata Cristiano, tiene la palabra el Honorable s Valenzuela.